



# México opuesto a ayuda militar a Junta Salvadoreña

CIUDAD DE MEXICO, julio 2 (PL) México deploró el envío de ayuda militar estadounidense a la Junta Militar Democrática del El Salvador y reclamó que se respete el derecho del pueblo salvadoreño a decidir su propio destino.

El Canciller Jorge Castañeda precisó en conferencia de prensa que el gobierno mexicano lamenta profundamente la situación de represión generalizada que se registra en ese país centroamericano.

"Estamos siguiendo muy de cerca los acontecimientos en El Salvador aunque mantengamos nuestra política de no intervención en los asuntos internos de otros países y estimamos que todas las naciones deben hacer lo mismo", dijo Castañeda.

El Canciller mexicano dijo que su gobierno se opone enérgicamente al envío de

ayuda militar a la Junta salvadoreña, al aludir a las recientes denuncias de que Estados Unidos intensificó el suministro bélico para frenar el movimiento popular de revolucionario de ese país.

"Sin interferencias extranjeras, el pueblo salvadoreño tiene derecho a resolver sus propios problemas del mismo modo que lo hizo el pueblo de Nicaragua hace un año, enfatizó.

## "FUERZA PACIFICADORA"

Estados Unidos estudia el inminente envío de una "Fuerza Militar Intervencionista Pacificadora" a El Salvador, denunció el Frente Democrático Revolucionario (FDR) de ese país.

"Alertamos sobre el riesgo de una intervención norteamericana con desembarco de tropas militares en El Salvador para frenar el movimiento popular revolucionario, dijo Enrique Álvarez Córdoba, presidente del FDR, en rueda de prensa ante medio centenar de periodistas nacionales y extranjeros.

Álvarez Córdoba denunció que el gobierno estadounidense intensificó en los últimos días su ayuda militar a la Junta salvadoreña, con el envío de cinco embarques de suministros bélicos, uno de los cuales se realizó por vía marítima.

La asistencia norteamericana prevé la entrega de ambulancias, vehículos militares de pequeño tonelaje, armamentos y municiones precisos.

El presidente del FDR dijo que uno de los embarques salió el pasado 19 de junio de Oakland, California, a bordo del buque Santa Elena y llegó el 28 de junio al puerto de Acajutla, el más importante de El Salvador, situado a 70 kms. SO de San Salvador.

Álvarez Córdoba acusó al embajador estadounidense en El Salvador, Robert White de ser el principal instigador de la intensificación de la ayuda de Washington a la Junta militar democristiana.

El suministro bélico procede del comando meridional de Estados Unidos, así como del territorio continental norteamericano e incluye el envío de un grupo de investigadores yanquis que evalúan las "necesidades" del ejército salvadoreño para reprimir al movimiento popular revolucionario, añadió

## EL SALVADOR:

# Los dos "extremos", una tesis derrotada

El éxito total del paro del martes 24 y miércoles 25 de junio, impulsado por la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM) y la posterior agresión y toma de la Universidad por parte del ejército, son muestras claras de que en El Salvador lo que se desarrolla es una guerra del pueblo, contra sus ya reconocidos enemigos, y no una guerra de "extremos", comola quiere hacer aparecer la Junta de Gobierno y el imperialismo norteamericano.

Dirigentes de la CRM, informaron que durante el paro general de 48 horas, alrededor de 80 sindicatos paralizaron actividades, sumando unos 300 mil trabajadores en huelga, a los que se les agregó 80 mil empleados del aparato estatal.

Se informó además, sobre diversas operaciones realizadas por las organizaciones populares en muchos lugares del país, principalmente en Ciudad Delgado, Cuscatancingo, Mejicanos, San Marcos, Soyopango, Ilopango, así como también en los departamentos de la Unión, Morazán y Usulután.

En diversas conferencias de prensa y entrevistas, miembros de la CRM ratificaron que el paro fue gene-

ralizado. Se paralizó la actividad productiva.

Dirigentes de la CRM agregaron posteriormente, que la respuesta que la Junta de Gobierno dio ante esa actitud popular, fue la militarización de toda la ciudad y de otras ciudades del interior del país, con intensos patrullajes.

Al respecto, enfatizaron que la tiranía creyó que se trataba de la ofensiva final, y lanzó todo el ejército a la calle, quedando los cuarteles vacíos.

La dirección de la CRM indicó que el ejército no se encontró con ningún enemigo militar, ya que ese enemigo militar estaba en todas partes, es decir, que el pueblo estaba participando ampliamente.

## LA TOMA DE LA UNIVERSIDAD

La agresión y la toma de la universidad por parte del ejército salvadoreño fue llevada a cabo el día jueves 26 de junio.

Según informes, mientras las fuerzas represivas de la Junta Militar realizaba un cateo en un tugurio contiguo a la Universidad, y denominado "La Fosa", se desarrollaba en la ciudad uni-

versitaria, en el local del Consejo Universitario, una conferencia de prensa convocada por la CRM para informar sobre los resultados de la huelga general.

La conferencia tuvo que ser suspendida, debido al enfrentamiento en el tugurio "La Fosa". Mucha de la población universitaria abandonó la casa de estudio, pero también muchos estudiantes, docentes, funcionarios y trabajadores, no pudieron retirarse, ya que antes del medio día, fue tendido un cerco militar a la ciudad universitaria.

Posteriormente vino la agresión y la toma, en la cual fueron asesinados muchos estudiantes y detenidos más de un centenar.

Voceros de la CRM ratificaron que el paro general y la medida desesperada de la Junta al tomar la universidad, demuestra que, el pueblo salvadoreño cuenta ya con la conciencia y la organización política necesaria para conquistar sus anhelos.

Continuaron afirmando que los proyectos de la Junta constituyen un rotundo fracaso, ya que además se ha demostrado que la tesis del enfrentamiento entre los "extremos" también ha sido derrotada.



Los militares salvadoreños tomaron las instalaciones de la Universidad, en otro atropello más contra el pueblo. El Comité Costarricense de Solidaridad con el pueblo Salvadoreño ha realizado diversos actos de apoyo a la lucha del pueblo cuscatleco.

# De Puebla a Río

(Especial para Prensa Latina)

Año y medio quizás es muy poco para intentar una evaluación de la trascendencia de los acuerdos de la Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, realizada en Puebla, México.

Pero la nueva visita de América Latina del Papa Juan Pablo II, quien inaugurará la tercera conferencia de Obispos Latinoamericanos, obliga en cierta forma a realizar un examen de lo ocurrido de Puebla a la fecha dentro de la comunidad católica.

Para algunos observadores no hay prácticamente grandes hechos de relieve, se dice que incluso el documento final, que ha sido sometido, según se afirma, a varios "retoces estilísticos", no ha circulado suficientemente y que sus contradicciones y ambigüedades, tratan de ser utilizados por algunos para intentar torcer el consenso alcanzado.

Sin embargo, para otros ha sido ya fructífero al camino recorrido. Destacan que en Puebla estuvo la presencia de un Arzobispo como el salvadoreño Oscar Arnulfo Romero, que meses más tarde sellara con su sangre "la opción preferencial por los pobres", dando a este acuerdo episcopal un carácter y una dimensión a la cual no se puede volver atrás.

Han comenzado a circular ya en distintos ambientes cristianos agudos análisis sobre los acuerdos y en varias comunidades de base se discuten a la luz de la concepción evangélica que encuentra su expresión en el compromiso

diario y efectivo con el prójimo hambriento de paz y justicia.

La Secretaría General permanente del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) viene programando y realizando reuniones regionales de estudio para Obispos, principalmente atendidas por sus expertos, y ha lanzado una serie de directivas, conocidas como "recomendaciones para el post-Puebla", que han provocado fuertes críticas.

El conocido teólogo católico chileno exiliado, Pablo Richard afirmó que "estas recomendaciones, junto con otras muchas más, buscan controlar la interpretación de Puebla en todos los niveles jerárquicos de la Iglesia de una forma rígida y autoritaria".

Por su parte, el brasileño Luis Alberti Gómez de Souza, del Centro Juan XXIII, de Río de Janeiro, insiste en que "la reunión y los documentos de Puebla no serán bien comprendidos si son aislados del contexto de las prácticas sociales, políticas y eclesiales de América Latina.

Desde las comunidades de base se han denunciado los intentos de tratar de aislar a Puebla del carácter dinámico de la lucha popular, de la misma forma en que algunos sectores empresariales de México intentaron hacer con la visita del Papa.

Según estos planteamientos, hay quienes se proponen despojar de todo contenido radical la "opción preferente por los pobres" y convertirla en una frase hueca, sin trascendencia efectiva.

Cientistas sociales latinoamericanos han apuntado que dentro de la estrategia de la Trilateral hacia América Latina se trata de hacer asumir a la Iglesia el papel de "colchón so-

cial" que aminore las crecientes tensiones sociales y convertir a esta institución en una fuerza legitimadora del nuevo orden que imponen las transnacionales, que se caracteriza por la acentuación de la dependencia y la creciente marginación política y económica de grandes sectores de la población.

Se dice asimismo que existe todo un cuidadoso plan, al que no se ajena la CIA y algunos servicios secretos de regímenes autoritarios, para tratar de hacer desaparecer a la llamada Iglesia Popular, que tiene su principal manifestación en las comunidades de base, y acorralar, hasta neutralizar, a la llamada teología de la liberación a la que pretenden asimilar como instrumento ideológico, despojándola del contenido estimado por ellos de "subversivo".

Cuando se estaba celebrando el pasado año la conferencia de Puebla, se publicó en la prensa mexicana que el presidente Carter había ordenado intensificar las "actividades de estudio y examen" sobre los movimientos religiosos en América Latina.

Unos años antes, en el divulgado "informe Rockefeller" se le había dado una especial atención al rol de la Iglesia, comparándola con el de los ejércitos, y poco después de realizarse la Conferencia de Medellín, el Departamento de Estado norteamericano encargó a la Rand Corporation un estudio sobre la Iglesia.

En resumen, todo indica que hay fuerzas bastante poco religiosas preocupadas por la "opción preferente por los pobres" de los Obispos latinoamericanos y sobre todo por la forma en que ésta se concrete.